

77 - EVANGELIO JUAN 21:1-14

El estudio anterior nos estuvo hablando del mismo día de la resurrección, ese día cuando Jesús le apareció a María Magdalena en la mañana en el huerto, de ese mismo día, del primer día de la semana.

Ese día de repente vino Jesús y se puso en medio de los discípulos aunque las puertas estaban cerradas y los saludó con las palabras: "Paz a vosotros". Después de saludarlos Jesús les mostró las manos y el costado, nuevamente les deseó Paz y les dijo: "*Como me envió el Padre, así también yo os envío.*" Son pocas palabras, pero dan mucho para pensar y orar.

Después de haberlos enviado Jesús sopló y les dijo: "*Recibid el Espíritu Santo*". Jesús sopló sobre los discípulos para que recibieran el Espíritu Santo, una realidad que daría nueva vida, vida eterna, una creación nueva. Jesús sopló como señal de lo que iba a suceder en Pentecostés, que se iba a levantar un ejército vivificado en servicio al Dios vivo.

Jesús les dijo que si ellos perdonaban pecados, esos pecados estarían perdonados, pero si no perdonaban, esos pecados no serían perdonados. Sin duda les dio la autoridad de perdonar y no perdonar pecados y fue además un desafío para perdonar y liberar. Esta primera vez que Jesús les apareció a los discípulos Tomás no había estado con ellos y además Tomás no creyó aunque le contaron de que Jesús había estado con ellos. Ocho días después los discípulos estaban nuevamente reunidos y Tomás estaba con ellos, mientras tanto Jesús llegó, estando las puertas cerradas y se puso en medio de ellos y los saludó con el saludo común de aquel tiempo, que a su vez es un deseo de paz. Después Jesús se dirigió directamente a Tomás, quien ahora estaba con los demás discípulos, un lugar donde Dios desea que estemos. Allí Jesús le mostró sus cicatrices y le dijo que los que no ven y creen son bienaventurados.

Juan 21:1-14

1-

¿Dónde se manifestó Jesús de nuevo?

Jesús se manifestó de nuevo junto al mar de Tiberías. En Juan 6:1 hay una aclaración que nos ayuda a entender que el mar de Tiberías es el mismo mar de Galilea, donde Jesús anduvo muchas veces, que estaba en la zona de Galilea, y esta bastante al norte de Jerusalén.

2-

¿Quiénes estaban allí juntos en el mar de Tiberías?

Allí estaban Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo (podría significar mellizo, es el mismo Tomás que había dudado de la resurrección de Jesús y a quien Jesús le permitió poner su mano en su costado), Natanael – el de Caná de Galilea (seguramente el mencionado en Juan 1:45-50), los hijos de Zebedeo, que son Jacobo y Juan (el autor de este evangelio), y otros dos discípulos.

3-

¿Quién estaba tomando la iniciativa aquí?

Aquí Pedro tomó la iniciativa. Muchas veces Pedro era líder del grupo de los discípulos.

¿Cuál fue la idea que tuvo Pedro?

Pedro tuvo la idea de ir a pescar, o capaz podemos decir de volver a trabajar en la pesca, en realidad era como volver a hacer lo que habían hecho antes de ser llamados por Jesús.

¿Cómo reaccionaron los demás discípulos que estaban allí?

Todos estuvieron de acuerdo y fueron y pescaron, pero esa noche no pescaron nada.

4-

¿Qué sucedió cuando ya estaba amaneciendo?

Cuando ya estaba amaneciendo estuvo Jesús allí en la orilla del mar, o sea en la playa, pero los discípulos no lo reconocieron. Otra vez no lo reconocen. Se dan cuenta cuantas veces los discípulos no reconocen a Jesús. El tiene formas de aparecer en nuestras vidas que nos dejan perplejas. ¿No te ha pasado alguna vez de no reconocer a Jesús en las cosas que te han sucedido? Cuando así sucede, no abandones, mira con atención y Jesús aparecerá o se dará a conocer en el momento oportuno.

5-

¿Qué les preguntó Jesús?

Jesús les preguntó si tenían algo para comer. Habían trabajado toda la noche y no habían sacado nada, y no tenían nada para comer. (Con este relato es fácil recordar la pesca milagrosa narrada en Lucas 5:4-8, donde también Pedro era el protagonista).

En el versículo 8 dice que estaban a solo 200 codos de donde estaba Jesús, o sea unos 100 metros, distancia de fácil comunicación en el silencio de la mañana y por el agua.

¿Tenían los discípulos algo para comer con ellos?

No, ellos además de haber trabajado toda la noche y de no haber sacado nada, estaban sin algo para comer para su desayuno.

6-

¿Qué les dijo Jesús a los discípulos que estaban pescando?

Jesús les dijo que echaran la red a la derecha para encontrar peses.

¿Cómo respondieron los discípulos a las palabras de este hombre que estaba allí en la orilla?

Los discípulos obedecieron a las palabras y ya no podían sacar la red por la gran cantidad de peces que habían capturado.

7-

¿Quién fue el que se dio cuenta que ese hombre era Jesús?

Fue Juan el que se dio cuenta que ese hombre allí en la orilla que les había dicho para echar la red del lado derecho era Jesús, y se lo dijo a los demás discípulos.

¿Qué hizo Pedro cuando supo que ese hombre era Jesús?

Cuando Pedro supo que ese hombre era Jesús, se puso su ropa: Pedro no estaba desnudo, sino que se había sacado su manto, y estaba solo con su túnica interior para poder moverse más libremente al pescar. Entonces Pedro puso su ropa y se tiró al mar.

¿Hacia dónde se iba Pedro?

¿Se habrá escapado Pedro por el mar de enfrentar a Jesús por la mala conciencia que aun tenía de haberlo negado? No, Pedro se fue junto a Jesús. El sabía que Jesús le podía ayudar a solucionar su pecado.

8-

¿Qué hicieron los demás discípulos?

Los demás discípulos le siguieron en la barca arrastrando la red. Ellos solo estaban a unos cien metros de donde estaba Jesús.

9-

¿Qué encontraron los discípulos allí en la orilla?

Allí en la orilla vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. Jesús les estaba preparando un desayuno.

10-

¿Qué les dijo Jesús?

Jesús les dijo: "*Traed de los peces que acabáis de pescar*". Jesús muchas veces tomó en cuenta lo que tenían los discípulos u otros para hacer sus milagros, como también en las multiplicaciones de los panes, en las cuales el usó de lo que había, para dar de comer a todos. En este momento Jesús nuevamente tomó de lo que ellos pescaron para seguir preparando el desayuno, aunque en realidad lo que habían captado, lo captaron por milagro de Jesús mismo. Así es Jesús, el usa lo que nos ha dado, para llevar a cabo lo que desea hacer.

11-

¿Qué hizo Pedro en respuesta a la invitación de Jesús de traer de lo que habían pescado?

Pedro fue y sacó la red a tierra y sacó los peces. Aquí menciona un número, que seguramente simplemente muestra la mucha cantidad de peces pescados. Eran tantos, que Juan aun recuerda el número. Muchos han tratado de encontrarle algún significado a este número, pero no existe nada claro sobre el tema.

¿Cómo quedó la red con tantos peces?

Aunque eran tantos peces la red no se rompió, otro milagro más.

Mateo 4:19 (Marcos 1:17, Lucas 5:10)

¿Qué les había dicho Jesús a Pedro y sus compañeros cuando los llamó a seguirle?

Jesús les había dicho que haría de ellos pescadores de personas.

Mateo 13:47-50

¿Con qué se compara aquí la red de pescar?

Aquí se compara la red de pescar con el Reino de Dios que se echa en el mar¹, y con la cual se pescan toda clase de personas y después en el final de los tiempos estas personas son clasificadas.

Aplicando este simbolismo al relato de la pesca hecha por los discípulos allí en el mar de Tiberías después de la resurrección de Jesús, podemos decir que Jesús les estaba diciendo a los discípulos que ellos pescarían muchos peces (personas) y que no tuvieran miedo, que la red (El Reino de Dios) no se iba a romper.

Esto es un gran consuelo para los que trabajan en la evangelización y el discipulado, porque muchas personas pasarán, y de muy diversas índoles, pero eso no va a poner en peligro a la red (el Reino de Dios) y que en el final de los tiempos serán clasificados.

1 El mar también tiene un sentido simbólico en varios pasajes de la Biblia:

- Isaías 57:20 compara a los impíos con el mar que no se puede quedar quieto y arroja cieno y lodo, algo que se refleja en Judas 13.
- En Daniel 7:2 relata como del mar salen grandes bestias, figuras que representaban autoridades y poderes, algo que es reflejado en Apocalipsis 13:1.

12-

¿A qué les llamó Jesús?

Jesús los llamó a comer. Allí Jesús estaba cuidando de sus discípulos que habían trabajado toda la noche y al final por la palabra de Jesús habían obtenido una muy buena pesca.

Jesús es el que nos da la pesca y usa lo que nos da para alimentarnos y para prepararnos para los nuevos desafíos que pone delante de nosotros.

¿Por qué los discípulos no le preguntaron a Jesús, quien era?

Ellos no preguntaron, porque ya lo habían reconocido, esta no era la primera vez que Jesús les aparecía después de la resurrección, sino es la tercera vez (Juan 21: 14).

13-

¿Quién repartió el alimento?

Así como Jesús lo había hecho muchas veces, ahora lo volvía a hacer, tomaba el pan y el pescado y lo repartió entre sus discípulos.

14-

¿Cuántas veces con esta Jesús ya se había manifestado a sus discípulos?

Esta era la tercera vez que Jesús se manifestó después de haber resucitado.

CONCLUSIONES:

Pedro tuvo la idea de ir a pescar, o capaz podemos decir de volver a trabajar en la pesca, de volver a hacer lo que habían hecho antes de ser llamados por Jesús. Cuando ya estaba amaneciendo estuvo Jesús allí en la orilla del mar, o sea en la playa, pero los discípulos no lo reconocieron. El tiene formas de aparecer en nuestras vidas que nos dejan perplejas.

Los discípulos, además de haber trabajado toda la noche y de no haber sacado nada, estaban sin algo para comer para su desayuno.

Jesús les dijo que echaran la red a la derecha para encontrar peses. Los discípulos obedecieron a las palabras y ya no podían sacar la red por la gran cantidad de peces que habían capturado.

Cuando Pedro supo que ese hombre era Jesús, se puso su ropa y se tiró al mar para ir junto a Jesús.

Allí en la orilla vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. Jesús les estaba preparando un desayuno. Jesús les dijo: "*Traed de los peces que acabáis de pescar*".

Pedro fue y sacó la red a tierra y sacó los peces, que eran muchísimos. Podemos decir que Jesús les estaba diciendo a los discípulos que ellos pescarían muchos peses (personas) y que no tuvieran miedo, que la red (el Reino de Dios) no se iba a romper.

Jesús es el que nos da la pesca y usa lo que nos da para alimentarnos y para prepararnos para los nuevos desafíos que pone delante de nosotros.